

El momento más peligroso para el mundo

Hace escasísimas fechas el Alto representante de la UE ha declarado que no es tiempo de conversaciones de paz, que es tiempo de enviar armas a Ucrania y eso en medio de las constantes reivindicaciones por parte de China del control sobre el mar meridional de la China, que no dejan de amenazar a Taiwán. Los EE.UU., han declarado que si existe un ataque a Taiwán ellos la defenderán como propia y ya han trasladado a la zona, al menos marítima, un contingente militar como poco para ayudar en una guerra.

Mientras tanto, los occidentales desconocemos de nuestra fragilidad ante la existencia de un arma contra la que actualmente no hay defensa viable, los misiles hipersónicos, que son una variante no abatible con las defensas actuales de los también recientes misiles de velocidad hipersónica. Pero parece que la solución está próxima, aunque en estos momentos de tensión no se sabe que es suficiente o insuficiente en términos de tiempo.



Por Miguel Ángel Temprano

11 de mayo de 2023



Tiempo de lectura: 5,10min

En estos días han ocurrido dos acontecimientos que han pasado como si nada en nuestras noticias.

El primero, unas declaraciones del Alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell diciendo que ahora no era el momento de conversaciones de paz con Rusia, que era el momento de enviar más ayuda militar a Ucrania y el segundo las alaracas de los americanos porque un misil de velocidad hipersónica ruso con destino Kiev, había sido abatido por primera vez por una batería de misiles antiaéreos Patriot.

Sin duda alguna, los occidentales sentados cómodamente en nuestros sofás, no somos conscientes del peligro bélico al que estamos sometidos. Creo que nunca desde la crisis de la bahía de Cochinos con el presidente Kennedy sentado en el Oval, el mundo ha estado tan cerca de un conflicto bélico, inducido por un loco de un loco o un error de un cuerdo.

“si las conversaciones de paz no parecen presentarse como alternativa, podemos ver una reacción peligrosa del zar”

Desde aquel entonces el mundo ha cambiado mucho, pero en lo sustancial no tanto. EE.UU sigue siendo la principal potencia económica y militar del planeta, con mucha diferencia, y también hay un enemigo que intenta contrarrestar tal hegemonía, ahora China, en lugar de Rusia como lo era antes.

La principal diferencia es que ahora, ya no son dos sino tres porque hay una potencia nuclear, que es Rusia, que aunque se ha demostrado que no tiene

capacidad militar real ni capacidad de desarrollarla, pero que está sentada encima de la mayor bolsa de gas del planeta y es una verdadera potencia petrolífera, por lo tanto es una fuente de recursos que el mundo no puede obviar.

Hace algunas décadas, a finales de los '70 Deng Xiaoping, el Presidente chino por esa época, emprendió una apertura económica, que no política, del país. Los occidentales, al calor de la producción barata, alimentamos la bestia hasta convertir al país en el monstruo que ahora amenaza con comernos.

“como dijo en su día Lady Di, tres son multitud para un matrimonio y aquí son USA, China, Rusia y un invitado mas la UE”

Y no es una frase hecha, es que el actual presidente chino, Xi, ya ha dicho que pretende imponer un nuevo orden mundial y ya ha empezado.

Para empezar, pretende salirse del sistema de internacional de transacciones bancarias, SWIFT, y para ello ha acelerado la implementación de su nueva moneda, el Yuan digital, basado en la *tecnología blockchain*. Con esto conseguirá obligar a que todo el mundo que quiera comprar en China se vea obligado a comprar su moneda, en el mercado financiero que él imponga, que lógicamente será el suyo y no donde hoy todos o casi todos lo hacemos.

Y el segundo, tan importante como el primero, está en una carrera frenética armamentística por desarrollar un arma antimisiles barata, pero sobre todo eficaz contra los misiles hipersónicos, que no de velocidad hipersónica.

Esté tema merece una explicación detallada por lo crítica y quizá poco conocida que es.

Hasta ahora la carrera armamentística ha pasado por tener misiles lo más rápidos posibles con el propósito de recorrer grandes distancias sin capacidad de reacción del enemigo.

Esto ha llevado a las potencias militares al desarrollo de misiles de velocidad hipersónica, que son misiles cuya velocidad es al menos cinco veces la velocidad del sonido. Muchos de estos misiles están preparados para portar cabezas nucleares.

Hasta hace no mucho un misil de este tipo tenía una trayectoria altamente predecible por muy rápido que fuese, lo que hacía que la posibilidad de ser abatido por otro misil era una posibilidad muy real. De hecho, se habla que la media está en que los sistemas de misiles de defensa antiaérea Patriot son capaces de abatir a más de 2/3 de sus objetivos.

“la aceleración de la implementación del Yuan digital más que un avance tecnológico es un desligazón de la economía china del sistema SWITCH”

Pero en esto que nacieron otros misiles hipersónicos que se diferencia de los misiles de velocidad hipersónica en que su trayectoria varía constantemente. Es decir, es imposible que un misil tierra-aire de defensa antiaérea los abata. Acabábamos de entrar en otra fase y está muy crítica.

Si no hay posibilidad de abatir estos misiles, entonces ¿estamos totalmente desprotegidos? La respuesta es muy sencilla, sí.

Desarrollar un arma defensiva contra esta arma se ha convertido en algo primordial. Pero mientras tanto muchos gobiernos occidentales con presencia de partidos políticos de izquierda antibelicista, perdón, ignorantes, se oponen a ni siquiera cumplir con el requisito de la OTAN de invertir en gasto militar al menos el 2% del PIB.

Mientras que discutíamos sobre si es necesario el gasto militar o no ocurrieron dos cosas: los chinos empezaron a demostrar que eso del nuevo orden mundial con ellos como epicentro iba en serio. Amenazaron con invadir Taiwan y hacerse con las fábricas de microchips, hoy por hoy esenciales

para la vida cotidiana de los habitantes del mundo. Y segundo, Rusia procedió a atacar Ucrania en un paso similar al que hizo Hitler con la invasión de los Sudetes en 1938.

Aquí muchas metes despertaron y el canciller alemán G. Scholz, al frente de un gobierno multicolor, pero donde está presente toda la amalgama de colores de la izquierda, declaró que Alemania a partir de ese momento emplearía un 2% de su PIB en gasto militar. Hasta un gobierno como el español se plegó y se desdijo de las estupideces antimilitaristas del pasado.

“los alemanes ya se han dado cuenta que invertir en defensa es más barato de invertir en reconstruir el país. De momento en Ucrania habrá que gastarse 350.000 millones de €”

A todos estos antimilitaristas habría que decirles que, en la humanidad, para desgracia de esta, hay locos que se creen hegemónicos, y que cuando te armas no es para atacar, ni siquiera para defenderte, sino para mostrar a estos locos que eres capaz de defenderte y que por lo tanto es una mala idea atacarte. Así se construye la paz, no con palomas y palabras.

Pues bien, volviendo a nuestros problemas militares antes mencionados, ahora mismo vivimos al albur que alguien meta una cabeza nuclear en un misil hipersónico de trayectoria móvil y la lie.

Por suerte, solo dos países lo tienen actualmente en sus arsenales, de momento, China y EE.UU.

Los EE.UU., ante lo grave de la situación aceleró los programas de desarrollo y compra con los contratistas militares para encontrar una solución. De momento el líder de dicho programa, la empresa Northrop Grumman tiene la obligación de entregar un prototipo producible este mismo verano, una vez que la marina ha probado con éxito los prototipos de I+D.

Lo que han desarrollado es un cañón que dispara rayos láser. El lector estará pensando que lo he visto son muchas películas o que esto cada vez se parece más a la guerra de las galaxias. Pues es lo último.



“sí los ciudadanos no dejamos de escuchar a los ignorantes que proclaman que la única defensa posible es la palabra, algún día un loco se aprovechara y lo pagaremos caro”

No se si saben que después del ataque a las Torres Gemelas los militares del Pentágono hicieron un conclave con productores y guionistas de Hollywood para que les dijese los tipos de ataques terrorista que se les ocurrirían para una película, porque probablemente alguno llegase a tener razón.

Pues aquí es como la guerra de las Galaxias. El arma tiene todo el sentido, necesitas algo que viaje más rápido que el misil más rápido y eso solo es la luz. Necesitas abatir armas con rayos de luz, ya que si lanzas muchos juntos apuntando a lugares próximos, el misil que se mueve más lento que la luz será abatido. Ahora solo necesitas un rayo de luz lo suficiente potente, caloríficamente hablando que *“queme”* el misil. Y esto son rayos laser de altísima frecuencia.

La verdad es que diciéndolo así parece muy sencillo, pero su desarrollo sé que ha sido un reto tecnológico.

La siguiente ventaja del arma es que su uso es muy barato, cada rayo laser tiene un coste de 10 centavos, con lo cual un haz de 10.000 rayos tiene un coste de 1.000 dólares y es capaz de abatir un misil de decenas de millones de dólares.

Tengo que reconocer que cuando empecé a investigar este tema tuve un momento de incertidumbre que se tradujo posteriormente en miedo, porque el mundo está ahora al albur de que un loco la lie de verdad.

“cuando vi la película de la guerra de las galaxias no me imaginaba que 40 años después nuestra salvación fuese un cañón laser”

Es por esto por lo que muchos analistas geopolíticos dicen de manera constante que la guerra de Ucrania no se puede saldar con una invasión, pero tampoco se puede saldar con una derrota de Putin.

Para entender a este hombre nos tenemos que remontar a agosto de 1991, en el golpe fallido contra Gorbachov de tres miembros del Politburó de la URSS, el Vicepresidente, el Ministro de defensa y el Director de la KGB. Mientras que los dos primeros actuaban en solitario, el director de la KGB actuaba de manera coordinada con sus mandos, al grito de sublevación porque su inmenso poder se desvanecía con la desintegración de la URSS.

Putin, por aquel entonces y por suerte para él no una primera fila, pero era un coronel con mucha historia en la Alemania del Este. El espíritu de gran nación lo lleva impugnado desde sus orígenes, al igual que todos los oficiales de la KGB de aquella época.

Con seguridad que se cree el zar cuya misión en esta vida es recomponer lo que fue la antigua URSS, empezando con Bielorrusia y continuando por Ucrania.

Cuando pudo lo primero que hizo fue recuperar su casa de veraneo. No es broma, todas las *“dachas”* de los dirigentes soviéticos estaban en las playas de Crimea.

Así pues, nos enfrentamos a un mundo con armas poderosas, sin replica defensiva eficiente y en medio de la jugada dos líderes, un loco con espíritu revanchista y otro que reivindica su posición de descendencia de los emperadores chinos.

Sí no estamos en el momento más peligroso de la historia reciente que alguien me diga cuál fue.

No querer ver algo no significa que no exista.

La columna de

Miguel Ángel

